

Carlos Ginzburg. "Tierra", 1971.



vamente al público. luego de haber permanecido cerrada durante tres años por reformas edilicias. Y lo hace con la muestra Máxima reserva, integrada por obras de Lucrecia Plat -vinculada a la fotografía gráfica- y de Carlos Ginzburg –artista conceptual–. Dos cor-pus de trabajo que permiten repensar las producciones fotográficas de los años 70 en nuestro naís

Bajo un nuevo concepto, en esta nueva etapa el espacio será dirigido por un comité curatorial compuesto por Bruno Dubner –artista y fotógrafo–, Ariel Authier -historiador del arte y director de la galería Nora Fisch- v Rosana Schojiett artista y fotógrafa-

La fotogalería del San Martín posee una historia curiosa: es un espacio que, si bien es una sala, también funcionó como lugar alrededor de 1998. Desde fines de la década de los 90 hasta hace tres años (cuando esa área del edificio se cerró), Juan Tra- no podría ser arte". vnik estuvo a cargo del espacio.

reserva es interesante: por un lado, el tra- una- de los viajes realizados por Guinz-

bajo de Plat, ligado a la fotografía gráfica, vinculada a eventos sociales, fruto de su trabajo como colaboradora de diversos diarios y revistas. Por otro lado, la pro ducción de Carlos Ginzburg, un artista conceptual que toma la fotografía como un recurso más del que valerse a la hora de comunicar un concepto, proyecto o una idea.

En la muestra de la fotogalería se superponen dos abordajes de una misma disciplina (la fotografía) durante una misma época (los 70), en diferentes contextos (a veces la Argentina, a veces Europa) que no hacen más que demostrar, nuevamente, los límites y categorizaciones resbaladizos que posee lo fotográfico. "La foto-grafía comprende una lógica que implica otras experiencias: en el arte contemporáneo, por ejemplo, podría actuar como una huella. En el caso de las obras de Ginzburg se percibe claramente: es un artista visual que utiliza la fotografía co-mo herramienta", comenta Dubner. "Este es uno de los poderes más fuertes de la fotografía: observar qué se comprende como arte y entender que el arte puede ser un hallazgo, un señalamiento o un rede paso entre los dos edificios que com-prenden el Teatro. Facio fue su primera curso", agrega el curador. "La fotografía está atada a todo eso; y siempre va a ser directora, desde la inauguración hasta un problema en constante discusión, porque dinamita permanentemente las certezas estéticas acerca de lo que podría o

En el espacio de la fotogalería, dos me-El cruce que propone ahora Máxima sas exponen las series -de 12 fotos cada



Carlos Guinzburg, "Guinzburg en Bali, Indonesia", 1979



Carlos Ginzburg. "Ginzburg en Creta, Europa", 1977.

Reapertura de la Fotogalería del Teatro San Martín. El icónico espacio se inaugura con una muestra de Carlos Ginzburg y Lucrecia Plat.

Los usos de la fotografía



recia Plat. Backstage del desfile de Gino Bogani.



LUCRECIA PLAT BUENOS AIRES, 1942

e inició en la fotografía en 1965 dos años después participó en la Galería Laberinto acompañando a presentación de un libro de pemas de Beatriz Matar. Realizó as fotografías del ensayo Trancrílico. Fotografió escritores specialmente a Alejandra Pizarnik) para el Centro Editor de América Latina, En 1994 inaugusu estudio publicitario. Partiipó en exhibiciones individuales colectivas.

CARLOS GINZBURG

LA PLATA, 1946

Estudió Filosofía en la Universidad de La Plata e integró el Moviniento Diagonal Cero y el Grupo de los Trece. En 1969 inició sus provectos de "arte ecológico" y señalamientos". Entre 1972 y 1982 viajó por el mundo como "ar-tista viajero" y exhibió el resulta-do de esos viajes en el International Cultureel Centrum de Ambe-res (Bélgica). Participó de diversas exhibiciones colectivas alrededor del mundo.

donesia. 1979 y Ginzburg en Creta, Europa. 1977, en las que el artista posa como un turista sonriente en el centro de la imagen. Con su sonrisa irónica y practicamente la misma pose y la misma idéntica ropa, todas las fotos son el mismo tipo de imagen de viaje, de recuerdo.

Totalmente inscripta en otro tipo de producción, el trabajo de Plat muestra distintas celebridades porteñas. "Plat tiene una mirada particular, autoral, dentro del género de la fotografía de eventos" señala Dubner. "Expone un uso de la técnica muy concreto, especialmente un uso del flash que no es inocente, que dialoga con la historia de la fotografía: con Weegee, con Lee Friedlander, Diane Arbus y Garry Winogrand", es decir, con la fotografía modernista estadounidense relacionada con la calle, como agrega Authier. Una producción sacada del fotoperiodismo hasta, prácticamente, alcanzar el es-

tatuto de ensayo.
"Yo sacaba las fotos que me mandaban a hacer" -explica Plat-. Desfiles, comidas ese tipo de eventos". Cuenta la fotógrafa que muchas de las imágenes que pueden observarse en la muestra pertenecen a uno de estos eventos que la habían envia-do a cubrir, la inauguración del Régine, un rón a Ezeiza. "Es verdad que en ese moclub privado de origen parisino en Buenos Aires. "Recuerdo que lo inauguraron y después no se oyó nunca más hablar de ese club. Pienso que fue, quizás, porque por ahí empezó a ponerse más pesado el a Argentina". ambiente por esos años (los 70), y la due-

obra (o "resignificación", como la llaman los curadores de la fotogalería) comenta Plat: "Esto es lo que más me divierte de todo lo que está pasando con mis fotos: las Como corolario de la muestra, ir turas que hacen otras personas acerca de ellas. Porque yo hice una cosa que para mí fue un trabajo para ganarme el pan". Pero agrega que, igualmente, sabía que sus fotos en el futuro iban a tener un valor documental: por eso guardó los archivos con cuidado

"Siempre fui colaboradora de diarios. revistas o del Centro Editor de América Latina, en donde realicé muchos retratos de escritores". Explica Plat que trabajaba por encargos especiales: "en los medios nunca quisieron efectivizarme. Re cuerdo que el director de la editorial Abril me dijo: '¿ cómo la voy a poner de forma permanente? iA una mujer no se la puede enviar a sacar fotografías de una manifestación!', cosa que resulta graciosa hoy en día" . Puesto que la fotografía gráfica parecía estar en manos de hombres, cuenta Plat que la mandaban a sacar fotos de desfiles y de eventos. De mento al fotoperiodismo se lo comprendía como una cosa de hombres; pero vo iba a cubrir algunas marchas igual. Fui de las primeras mujeres en hacer eso en

Los curadores de la muestra sostienen

Lucrecia Plat. "Linda Lee", 1969.

Lucrecia Plat. "Peinados", ca. 1980

burg en los años 70, Ginzburg en Bali, In- ña debe haber decidido cerrarlo, directa- que lo que encuentran en común entre mbos fotógrafos y artistas es cierta mi-Respecto al redescubrimiento de su rada irónica, sarcástica. Authier señala pra (o "resignificación", como la llaman que encuentra como marca de época, en las dos perspectivas, un rictus parecido en

> Como corolario de la muestra, imágenes de ambos artistas se instalan en diversos espacios del edificio para establecer un diálogo o intervenirlo. En el piso décimo del teatro puede verse la fotografía de la recordada acción que Ginzburg llevó a cabo en el año 1971, en el marco de la aestra Arte de Sistemas. En esa oportunidad podía verse desde la ventana de ese décimo piso donde ahora se ubica la foto de la acción la palabra "tierra" escrita en el terreno baldío ubicado enfrente del Teatro. Una fotografía de Plat se ubica, por su parte, en la entrada de la sala Martín Coronado

Las obras de Plat y de Ginzburg constituyen dos producciones, dos aproximaciones a la imagen fotográfica que actúan de forma simultánea como certezas sensibles de fenómenos múltiples, acerca de aquello que podríamos percibir como rea-lidad y que, astuta, reñida, tramposa, al final siempre se nos escapa.

Lucrecia Plat y Carlos Ginzburg. Máxima Lugar: Fotogalería Centro Cultural San Martín. Av. Corrientes 1350 Fecha: hasta el 5 de agosto Horario: Mar a dom de 14 a 21 hs Gratis